



De los Blest Gana

Los Blest Gana —Alberto, Guillermo y Joaquín— constituyen más que una familia: constituyen un poder de las letras nacionales. Alberto es el novelista que penetra 44 años de la vida nacional, pintándola con tintas perdurables. Guillermo, el poeta, forma con Guillermo Matta la fuerza más clara de nuestro Romanticismo. Y Joaquín, siguiendo el juicio de Milton Rossel, representa la primera infancia de crítica literaria chilena. Detrás de ellos vigilaba la inteligencia del austero Guillermo Cunningham Blest, el padre médico que no sólo les inculcó el culto de los libros, sino que, también, el ansia de crearlos. Con su ejemplo de hombre de acción (le debemos la fundación de la Escuela de Medicina, en 1833), influyó en los hijos, mostrándoles cómo no basta leer mucho, si, luego, ese mucho no se transforma en savia, no se convierte en cauce provechoso a los demás.

Hablemos de Guillermo, cuyas cenizas están cumpliendo 70 años bajo la tierra; no bajo el olvido, porque sus admirables sonetos se encargan de sostenerlo en aires de noble memoria. Nuestro Romanticismo podría llamarse Guillermo. Guillermo fue Blest; Guillermo, Matta. Para aumentar las ataduras misteriosas de esta hermandad, anotemos que ambos nacieron el año 1809. Tantas coincidencias vinieron a rematar en una misma vibración de sentimiento. El Romanticismo chileno vive en sus voces, se adelgaza en la gracia de sus versos. ¡Guillermo Blest Gana es uno de esos niños que siguen, deslumbrados, al "halo de los volantines" del "Loco Estero"; ¡Lástima que no lo inspiraran aquellos días ningún romancel! La evocación enfermecida nos quedó en la novela de Alberto, tal vez, la más afortunada de las suyas. ¡Gran pecado para el ojo del poeta!

Los que no lo querían bien dieron en propalar que Guillermo, a pesar de sus experiencias políticas y de sus éxitos diplomáticos, era hombre de inteligencia breve y de escasa lucidez para los números. Con maldad, revelaban que sacaba las cuentas, contando con los dedos! ¿Era esta pobreza, un defecto terrible? No lo creemos, porque al poeta le bastó contar hasta 11 y producir endecasílabos que no se marchitaron, como los de su "Mirada Retrospectiva", que nuestros abuelos recitaban, entornando los ojos:

"Al llegar a la página posterma
de la tragicomedia de mi vida,
vuelvo la vista al punto de partida
con el dolor de quien ya nada espera".

Para Antonio de Undurraga, la Poesía Chilena merece considerarse, a partir de Guillermo Blest Gana. Su "Atlas" de 1958 comienza con él. Para nosotros, el talento de este poeta cristalizó en un soneto sin nombre, que empieza con cuartetas presagiadoras de nuevos brotes puros:

"Si a veces silencioso y pensativo

De los Blest Gana [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De los Blest Gana [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)